

fue muerta a cuchilladas por un encapuchado. En un principio se pensó que había habido intentos previos de violencia sexual. Luego apareció la tesis de crimen pasional. Lo cierto es que veinte mil personas se lanzaron a las calles de Sabadell protestando por las condiciones materiales que habían hecho posible el crimen y actos de agresión sexual cometidos en días anteriores: falta de transportes públicos, de iluminación en los descampados que rodean las fábricas, de vigilancia policial realmente al servicio del ciudadano. Al día siguiente, dos mil feministas se manifestaban en Barcelona pidiendo, entre otras cosas, la castración de los violadores. Los periódicos situaban la información de esta manifestación muy próxima a crudos balances sobre el crecimiento de la delincuencia juvenil, paralelo al crecimiento del paro y de la desescolarización efectiva de los adolescentes. Una sociedad democrática necesita un proyecto democrático mayoritario sugestivo. La libertad de asociación, ¿de qué le sirve al adolescente con el suficiente poder como para hacerse con una navaja, pero no para hacerse con un trabajo satisfactorio?

Se ponen de manifiesto problemas de fondo sólo solucionables hundiendo definitivamente las naves de regreso al franquismo y avanzando hacia serias, profundas transformaciones sociales. Los cambios de superficie sólo agitan los pozos más envenenados y esa agitación se convierte en coartada para los fascistas ocultos y demócratas de ocasión. Carrillo estuvo en Barcelona con motivo de la fiesta del Treball y habló otra vez del riesgo de que surgiera "otro salvador de la patria". Miles y miles de personas secundaron la convocatoria de la fiesta organizada con motivo de la regularización, de la normalización de "Treball", el periódico portavoz del PSUC. Hace treinta años, un director de "Treball" moría fusilado por el franquismo. Ayer, el director de "Treball" habló de libertad de expresión con los directores de la prensa barcelonesa y los comunistas del PSUC convirtieron Montjuich en una fiesta viva, llena de cine, canciones, discursos y vino "Fino Libertad", contribución especial de sus camaradas andaluces.

Fiesta en la voluntad, recelo en la inteligencia. Tal vez se trate de un resto de miedo en el alma, un resto de aire sucio de la larga noche franquista. Pero a muchos nos parece escuchar un tam-tam cercano y percibir en la nuca la mirada del fascismo agazapado a la espera de otra oportunidad. ■

Valladolid

TRES DIAS DE HUELGA HOSTELERA

EMILIO SALCEDO

CUANDO el martes día 13, el ministro de Comercio inauguraba la Quinta Feria Nacional de Muestras de Castilla y León, al término de los actos, iba a ser agasajado con un vino de honor y si éste pudo celebrarse fue porque el presidente de la feria y alcalde de la ciudad, secundado por el gobernador civil de Zamora y otros concejales y autoridades se constituyeron en improvisados camareros. A las cuatro de la madrugada del mismo día, los trabajadores del gremio hotelero habían decidido ir a la huelga.

Las tensiones en este gremio se hacían sentir ya en la ciudad y se esperaba incluso que el conflicto estallase, precisamente, al inicio de las ferias. En la provincia de Valladolid existen unos 1.440 bares, 98 cafeterías, 340 restaurantes y unos 400 hospedajes. Por lo que respecta sólo a la ciudad, se calcula en tres mil el número de trabajadores de este ramo. En la asamblea que se celebró en los salones de la antigua sede sindical, asamblea caótica, no estaban desde luego todos los trabajadores. Se votó la huelga por 300 votos a favor, 93 en contra y habían acudido unas ochocientas personas. UGT y CC.OO, así el reciente sindicato AOA, no eran partidarios de ir a la huelga en tanto no se analizasen convenientemente las consecuencias de tal decisión, pero el CSUT, con su propuesta de huelga incondicional, desencadenó ya la situación, rompiéndose las negociaciones con los empresarios.

A primeras horas de la mañana los piquetes comenzaron su actuación, especialmente dirigida hacia los establecimientos de tipo familiar que habían abierto, logrando el cierre total en la ciudad y parcialmente en algunos puntos de la provincia como de Tordesillas, Medina del Campo y Medina de Riose-

co. El mismo martes, a las diez y media de la mañana, se celebraba otra asamblea, a la que acudieron unos cuatrocientos trabajadores, reivindicando un aumento salarial de ocho mil pesetas y tres pagas extraordinarias, así como la vuelta al trabajo siempre y cuando no hubiese sanciones y despidos. La huelga en estos momentos parecía estar casi exclusivamente en manos del CSUT. Se celebraron reuniones con el gobernador civil y con el delegado de trabajo, insistiendo los empresarios en su oferta de aumento de 4.500 y de 3.000 para los aprendices. El miércoles los obreros pedían de nuevo 8.000 y algunos empresarios hablaban de cerrar indefinidamente, de suspender la cotización de la Seguridad Social, mientras otros se mostraban más flexibles y anunciaban su disposición de abrir como fuese. Los hoteles fueron los primeros en dar este paso. Mientras tanto, los pequeños bares de tipo familiar fueron abriendo, aunque a veces tenían que cerrar al poco, intimidados por los piquetes.

Mientras tanto, habían permanecido abiertos los llamados bares americanos, que al parecer figuran como espectáculos, aunque en ellos generalmente no haya otra atracción que las camareras, mientras que las salas de fiestas, sin camareros, tenían que renunciar a presentar sus espectáculos.

La situación llegaba a ser inquietante, ya que en la ciudad, con motivo de la Feria de Muestras y la inminencia de las ferias y fiestas, se encontraban ya numerosos forasteros, entre los que había que contar también con las diversas compañías de teatro que actúan en estas fechas. Los empresarios hoteleros y los de cafeterías y bares continuaron pese a todo su negociación con las representaciones de UGT y CC.OO.

llegando a un acuerdo de principio, mientras en otra reunión de trabajadores se seguía apoyando la huelga por 303 votos a favor, 255 en contra, cinco nulos y 10 abstenciones, lo que sigue dando idea de la exigüedad del número frente al de la totalidad de los trabajadores del gremio.

El acuerdo de principio, que terminó suscribiendo también el CSUT, establece para bares, restaurantes y cafeterías incrementos lineales que oscilan entre tres y cinco mil pesetas, comprometiéndose a la formación de una comisión negociadora que iniciará antes del 30 de septiembre las deliberaciones para la revisión del convenio colectivo, deliberaciones para las que se concede un plazo máximo de dos meses y el convenio será único para hoteles, bares y cafeterías y los empresarios se han comprometido a no ejercer represalias por la huelga.

Aunque se acordó abrir a las siete y media de la tarde del viernes, muchos locales ya no lo hicieron hasta la mañana del sábado, precisamente el día que comienzan las ferias y las fiestas. Los empresarios, muy especialmente los hoteleros, se lamentan de la desatención de la Administración a sus peticiones que de haber sido atendidas hubiesen podido tal vez evitar este enfrentamiento. La huelga que parecía en algunos momentos estar en un callejón sin salida se ha resuelto, no obstante, por los esfuerzos de las centrales sindicales y, aunque no ha habido serios incidentes, algún caso aislado de violencia o coacción por parte de los piquetes a los pequeños locales familiares, si se creó una situación tensa en la ciudad que no se disipa ante la situación de otros gremios que están a punto de entrar en el otoño caliente que si se espera para toda España, en Valladolid promete ser caldeado y conflictivo. Ya tendremos tiempo de hablar de ello.

Mientras tanto ha habido también conflicto periodístico con motivo del cambio de empresa de "Diario Regional", iniciado con el despido de cinco colaboradores, casi todos ellos de prácticas. Tres periodistas del citado "Diario Regional" iniciaron una huelga de solidaridad y protesta y antes de las cuarenta y ocho horas fueron despedidos. Numerosos periodistas e informadores de radio, se adhirieron en una carta dirigida a la empresa para que reconsiderase la situación y el "Diario Regional" respondió con un escrito, firmado por toda la plantilla, talleres, administración y redacción, en que apoyan a la empresa. La situación es especialmente vidriosa, aunque aún se están intentando algunas gestiones para resolver este asunto, aunque con pocas esperanzas. ■



La huelga de los camareros no arredó al gobernador de Zamora, que sirvió personalmente a los invitados a la Feria de Muestras. A su derecha, el alcalde de Valladolid.